

***La sociología.
Textos fundamentales.***

**Un gran compendio
para el estudio social**
Sánchez de Horcajo, J. J.
y Octavio Uña:
Ediciones Libertarias/Prodhufi.
Madrid, 1996, 629 pp.

La sociología. Textos fundamentales supone, sin duda, una gran aportación pedagógica al estudio sociológico, desde la perspectiva de un completo libro de texto, que resume las principales corrientes teóricas; de una enciclopedia básica de autores, que compendia su biografía, enmarque y principales corrientes, y de un cuidado florilegio de textos clásicos, que ofrece al estudioso un primer contacto con las más importantes y significativas creaciones sobre esta disciplina.

Juan José Sánchez de Horcajo y Octavio Uña Juárez han conseguido la síntesis y configuración precisas para que la obra resulte perfectamente equilibrada. Su carácter propedéutico la convierte en una sugestiva y accesible invitación a acercarse a la sociología para personas no familiarizadas aún con la disciplina, al mismo tiempo que en un manual, imprescindible en los primeros cursos de

la asignatura y muy útil y aconsejable también en los últimos.

La producción sociológica es tan vasta que pocos alumnos terminan su licenciatura habiendo buceado en los textos originales de todos los autores considerados imprescindibles. Este libro bien pudiera ser el bagaje mínimo necesario en una asignatura de sociología general, que sirva además de acicate para adentrarse en la obra de los autores seleccionados, en la de otros que no han tenido cabida por la obligada selección —existe una muy buena bibliografía al final de cada capítulo— y en las grandes cuestiones de la sociología y sus estudios afines o interdisciplinarios: metodología, estructura, historia social, economía, conflicto, cambio, ética, antropología, demografía...

Tiene además otro interés epistemológico, facilitando el *utillaje conceptual y analítico* que permite adentrarse en el conocimiento de la realidad social, e incluso práctico: los autores, rompiendo un tanto el molde conceptual de un libro teórico, orientan al lector sobre los ámbitos fundamentales para los profesionales de la sociología: la investigación en análisis multiprofesionales —personal, recursos humanos, publicidad, *marketing*— de grandes empresas privadas, o de problemática social; el trabajo en institucio-

nes sociales complejas, instancias administrativas, etcétera.

Los autores han realizado un gran esfuerzo sintetizador, que abarca desde el propio concepto y objetivos de estudio hasta las aportaciones de las principales corrientes. Naturalmente, sin eludir los grandes debates sobre su carácter científico e interdisciplinar y sobre los grandes conceptos de socialización, conflicto social, cambio, etcétera. Asimismo, subrayan el empirismo de la sociología y se refieren al abanico de sus métodos.

Para Octavio Uña y Juan José Sánchez de Horcajo, las perspectivas teóricas más significativas e influyentes en la teoría sociológica son: el organicismo positivista —como paralelismo entre el desarrollo social y el orgánico—, las teorías del conflicto —conflicto, como motor de la historia o como centro de la evolución histórica, bien dialéctica, en sentido marxista, bien evolutiva, en sentido darwinista—, el funcionalismo —interpretación de la vida interhumana como un sistema de tipo orgánico e interpretación de que las partes están en relación funcional con el todo—, el estructuralismo —que parte del modelo orgánico y la creciente complejidad de los elementos de las estructuras sociales, organizados de manera integrada y manteniendo relaciones institu-

cionalizadas— e interaccionismo simbólico —que da protagonismo a la actitud y el significado, valores y procesos de conciencia, en el análisis de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Aluden igualmente a la fenomenología —análisis del mundo intersubjetivo y de la construcción social de la realidad—, etnometología —análisis de las acciones de los individuos en la vida cotidiana— y la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt —modelo teórico para superar la dicotomía razón objetiva-razón subjetiva—, dando prevalencia a la dimensión social y propiciando una nueva praxis liberadora de la objetivación y de la tecnificación.

El grueso de la obra, una vez presentadas estas cuestiones preliminares, está concebido en 15 grandes apartados, perfectamente introducidos y personalizados en diferentes autores, cuya biografía y marco científico se comentan. De esta forma, se consideran esenciales las aportaciones de Pierre Bourdieu y Emile Durkheim, para la epistemología y metodología sociológica; las de Sigmund Freud y Herbert Marcuse, para los estudios de personalidad, cultura y sociedad; Talcott Parsons, Ferdinand Tönnies y Max Weber, como grandes teóricos del sistema y formaciones sociales; Pitrim Sorokin y Robert King Merton, en

los estudios de estructura social; Thomas Malthus, en ecología y población; Ralf Dahrendorf, en cambio y conflicto social; Friedrich Engels, familia; Emile Durkheim, educación; Peter L. Berger, religión; Karl Manheim, conocimiento; Jürgen Habermas, comunicación; Karl Marx, economía; C. Wright Mills, política y poder; György Lukács, literatura, y Thorstein Veblen, ocio.

Naturalmente, pueden faltar cuestiones o autores; de lo contra-

rio, la obra sería ilimitada; pero las introducciones a cada uno de los temas incluye una visión panorámica de los más importantes, siempre desde una gran capacidad de síntesis y un vastísimo conocimiento de la sociología, ciertamente abrumador. Un libro, en definitiva, muy recomendable para estudiantes de sociología y, dado su carácter también pedagógico y didáctico, para todos los interesados en las grandes cuestiones sociales.

Maximiliano Fernández